

La Llave

Iberdrola, el poder de ser previsible

Iberdrola obtuvo un beneficio neto de 5.816 millones de euros en los nueve primeros meses de este año, un 9,6% más que el mismo periodo de 2025. Una parte del impulso procede de los 953 millones de plusvalía neta por la venta de su negocio en México al grupo Cox. Estos recursos han servido para compensar atípicos negativos dentro de unas cuentas que han hecho del negocio de las redes el nuevo motor. Estas, junto con otras estrategias tradicionales, como las renovables, el control de costes y la rotación de activos, están llevando a Iberdrola a batir récord tras récord. La buena marcha de los nueve primeros meses ha hecho que Iberdrola mejore sus perspectivas para el conjunto de 2026. El grupo espera un crecimiento de al menos el 10% en el beneficio neto ajustado, frente al más del 8% de su previsión anterior. La energética, que en 2025 obtuvo ya un beneficio neto ajustado récord de 6.231 millones de euros, apuntaría así a unas ganancias históricas para este año de unos 6.900 millones de euros. Pero Iberdrola no se queda aquí. Ayer, el grupo dio un salto que hasta ahora no había dado. La energética se ha marcado nuevas metas de beneficio a cinco años vista con crecimiento de doble dígito. Promete crecer a una media anual del 10% hasta 2030 y alcanzar los 10.000 millones de ganancias para ese año. Los inversores plantearon

ayer todo tipo de preguntas a Ignacio Galán, presidente de Iberdrola. Que si Iberdrola iba a hacer más adquisiciones tras la compra de Caruna, la mayor distribuidora eléctrica de Finlandia. Que si iban a seguir invirtiendo en energía eólica marina, a pesar de las dificultades del sector. Que si temía una intervención estatal del sector eléctrico en España. El denominador común de todas las respuestas de Galán fue simple, el pragmatismo y la previsibilidad: “Si algo nos caracteriza es que somos previsibles”, dijo. Iberdrola ha ido cumpliendo las metas que se ha marcado. Trazar objetivos a cinco años y dar la seguridad de ser capaz de cumplirlos, es su poder.

Los Cosmen buscan la mayoría de Alsa

La familia Cosmen, en alianza con el fondo Asterion, ha presentado una propuesta por el 100% de Mobico, valorando el capital en 340 millones de euros, lo que supone una prima superior al 50% sobre la cotización previa y contempla la exclusión de la Bolsa de Londres. La familia ya controla el 26% del capital y sería mayoritaria en la operación. Aunque todavía no hay una oferta formal, el consejo de Mobico se ha mostrado favorable a recomendarla. La iniciativa

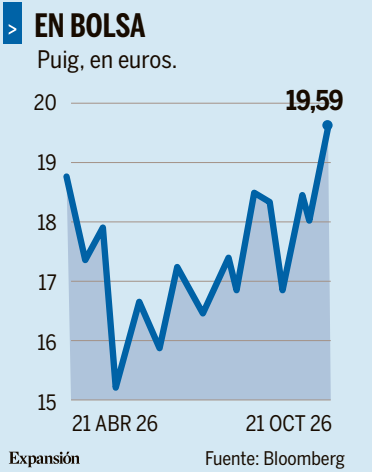
constituye el desenlace lógico de una historia anunciada, marcada por una fortísima destrucción de valor bursátil durante la última década y sucesivos intentos de relanzamiento. El principal activo del grupo es Alsa, fundada en Asturias por la familia Cosmen y vendida a la entonces National Express en 2005, operación que convirtió a sus antiguos propietarios en los mayores accionistas del grupo británico. Mobico ha sufrido grandes dificultades en sus negocios internacionales, agravadas por el endeudamiento y los problemas operativos, y Alsa es la joya de la corona. En 2025 aportó el 54% de los ingresos y un beneficio operativo de 194 millones de euros, frente a las pérdidas del resto de actividades. La familia Cosmen conoce extraordinariamente bien el negocio y puede impulsar una reestructuración alejada de las presiones bursátiles. Pero el verdadero desafío no será adquirir Mobico a un precio aparentemente reducido, sino sanear su balance y recuperar la rentabilidad de sus actividades deficitarias.

Musk desafía la lógica empresarial

Elon Musk pretende crear un gigantesco conglomerado tecnológico fusionando Tesla y SpaceX, que conjuntamente alcanzarían una valoración de 3,6 billones de dólares. Ambas han constituido comités para estudiar la operación, que integraría cuatro actividades: automoción y robótica, industria aeroespacial, telecomunicaciones por satélite e IA. Tendría 155.000 empleados e ingresos anuales de 153.000 millones de dólares, aunque con un flujo de caja libre negativo de 54.000 millones. La operación presenta algunas sinergias evidentes, ya que Tesla y SpaceX ya colaboran en baterías, materiales avanzados, semiconductores y sistemas de IA. Su proyecto conjunto Terafab contempla inversiones potenciales de 119.000 millones para fabricar chips destinados a vehículos autónomos, robots y centros de datos orbitales. Pero resulta cuestionable que ello justifique una integración societaria de semejante magnitud. La tendencia dominante ha favorecido la especialización, la simplificación de estructuras y la separación de negocios heterogéneos, buscando mayor transparencia, eficiencia y valoración bursátil. Musk pretende recorrer el camino contrario, agrupando actividades con modelos económicos, necesidades de capital y perfiles de riesgo muy diferentes. Es posible que más adelante el mercado termine impulsando la separación de los negocios que ahora se pretende integrar. La cooperación tecnológica no exige compartir una misma estructura societaria.

Puig acelera en ventas antes de su cita con los inversores

El grupo de productos de belleza Puig presentará ante los inversores el próximo día 28 su nuevo plan estratégico después de detallar ayer la evolución de sus ventas en 2026. La plana mayor de la multinacional catalana acudirá a la primera edición de su *Día del Inversor*, que se celebrará en Madrid, con el aval de una aceleración en el ritmo de crecimiento trimestral de la facturación, que ha ido subiendo a lo largo del año, desde el alza del 4,1% del período enero-marzo hasta el incremento del 5,6% registrado en el tercer trimestre del ejercicio. El buen comportamiento de la división de maquillaje, con Charlotte Tilbury como buque insignia, ha sido clave en la mejora global del negocio de Puig, cuya facturación rondará previsiblemente este año los 5.300 millones de euros. La cita con los inversores tendrá lugar también mes y medio después de la compra del 50% de Isdín en la mayor operación corporativa de la historia de la compañía. Puig invertirá 1.200 millones de euros para controlar la totalidad de la



empresa de dermocosmética y consolidar al 100% sus cuentas. Con esta adquisición, la división de cuidado de la piel elevará su peso en las ventas de Puig desde el 11% actual hasta alrededor del 20% y el grupo reducirá su dependencia del negocio de fragancias y moda, que aporta ahora el 72% de la facturación. Tras su despegue durante este año, la división de maquillaje genera el 17% de los ingresos totales.